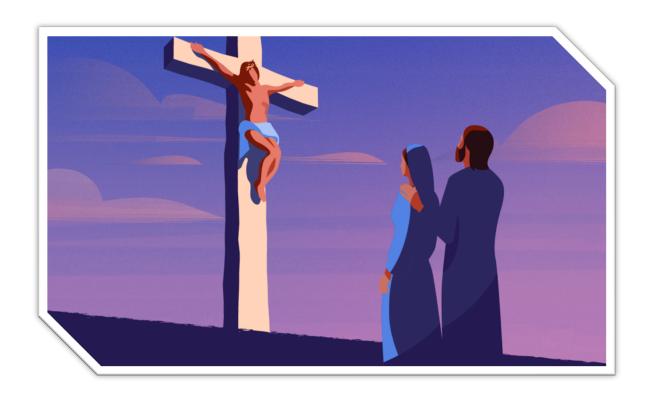
# Seminario Conciliar de Medellín PREGÓN DE CUARESMA 2025

# "Testigos de la esperanza y del Evangelio"

Papa Francisco



**PALISE 2025** 

#### Oración inicial.

Estando todos reunidos, conviene iniciar con un canto cuaresmal (**Nueva creación – C. Gabaraín**). Luego, proseguimos con la introducción del pregón de Cuaresma

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

# R/. Amén.

El Dios de la esperanza, que por la acción del Espíritu Santo, nos llama a la conversión: Esté con todos ustedes.

# R/. Y con tu espíritu.

#### El sacerdote dice:

Queridos hermanos, nos hemos reunido para dar inicio a nuestra preparación para las prácticas anuales de la cuaresma. Como el apóstol Pablo lo advierte "el momento es apremiante", este tiempo cuaresmal, no es sino, un tiempo salvifico en el que la gracia y misercordia de Dios se hace palpable y sensible a los sentidos humanos. El Papa Benedicto XVI en el año 2012, en su mensaje para la cuaresma nos decía:

La Cuaresma nos ofrece una vez más la oportunidad de reflexionar sobre el corazón de la vida cristiana: la caridad. En efecto, este es un tiempo propicio para que, con la ayuda de la Palabra de Dios y de los Sacramentos, renovemos nuestro camino de fe, tanto personal como comunitario. Se trata de un itinerario marcado por la oración y el compartir, por el silencio y el ayuno, en espera de vivir la alegría pascual.

Precisamente, en consonancia con el Papa, es este camino de fe al que la Iglesia nos invita este año como *peregrinos de la esperanza*. Reconociendo así nuestra condición de peregrinos, oremos unos por otros y avancemos en este camino.

Se inicia el camino, mientras se entona "Somos los peregrinos" o "hacia ti, morada santa". O cantos penitenciales.

Llegados al lugar, todos toman los cirios, pero aún no las encienden. Todos se forman alrededor de la cruz, que está cubierta con un velo.

Una vez reunidos el que preside dice:

El Señor esté con ustedes.

# R/. Y con tu Espíritu.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas N aquel tiempo, tomó Jesús a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto del monte para orar.

Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos brillaban de resplandor. De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su éxodo, que él iba a consumar en Jerusalén.

Pedro y sus compañeros se caían de sueño, pero se espabilaron y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él.

Mientras estos se alejaban de él, dijo Pedro a Jesús:

- «Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

No sabía lo que decía. Todavía estaba diciendo esto, cuando llegó una nube que los cubrió con su sombra. Se llenaron de temor al entrar en la nube.

Y una voz desde la nube decía:

- «Este es mi Hijo, el Elegido, escúchenlo».

Después de oírse la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por aquellos días, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

Palabra del Señor.

# *Un comentador, prosigue:*

En el año 2012 el Papa Benedicto XVI en el Angelus del segundo domingo de cuaresma nos exhortaba:

La Transfiguración es un acontecimiento de oración: orando, Jesús se sumerge en Dios, se une íntimamente a él, se adhiere con su voluntad humana a la voluntad de amor del Padre, y así la luz lo invade y aparece visiblemente la verdad de su ser: él es Dios, Luz de Luz. (...) la Transfiguración es anticipación de la resurrección, pero esta presupone la muerte. Jesús manifiesta su gloria a los Apóstoles, a fin de que tengan la fuerza para afrontar el escándalo de la cruz y comprendan que es necesario pasar a través de muchas tribulaciones para llegar al reino de Dios. (...) Para entrar en la vida eterna es necesario escuchar a Jesús, seguirlo por el camino de la cruz, llevando en el corazón, como Él, la esperanza de la resurrección (*Spe salvi*), salvados en esperanza. Hoy podemos decir: "Transfigurados en esperanza".

# *Un comentador, prosigue:*

Siguiendo la invitación del Papa Benedicto XVI, es necesario que cada uno de nosotros se haga verdadero testigo de esa luz de Cristo, y que nos configuremos con esa luz a tal punto de ser "transfigurados en esperanza". Por eso, cada uno de nosotros ha recibido un cirio, signo de la luz de Cristo que acompañará todo nuestro peregrinar cuaresmal. Que la luz de Cristo disipe las tinieblas del corazón y nos permita ver la esperanza.

En ese momento todos encienden los cirios, y el sacerdote los bendice con la siguiente oración:

Oremos.

Endice, Señor, estos cirios que llevan tus fieles; y haz que ellos acojan de tal manera el Evangelio de tu Unigénito, que puedan debida y felizmente desear y alcanzar la gloria y la esperanza que Él mostró a los Apóstoles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Los cirios son asperjados.

# Una vez termina la aspersión, el comentador dice:

Ahora, invitamos a algunos hermanos que se acerquen a levantar la cruz y al resto de la comunidad a rodear durante el camino la cruz con nuestros cirios.

# Una vez ya hanta tomado la cruz, el sacerdote dice:

Queridos hermanos, recordemos que no hay gloria sin cruz. Una vez hemos contemplado la gloria del Señor, carguemos nuestra cruz y peregrinemos, arrepintiéndonos de nuestros pecados y siendo testigos de la esperanza.

La procesión avanza hacia la Capilla Mayor. Mientras se entona un canto penitencial, terminado ese canto, un ministro intercala con la comunidad el salmo 29.

# Salmo 29

# +El Señor es mi luz y mi salvación

¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar?

Cuando me asaltan los malvados para devorar mi carne, ellos, enemigos y adversarios, tropiezan y caen.

Si un ejército acampa contra mí, mi corazón no tiembla; si me declaran la guerra, me siento tranquilo.

Una cosa pido al Señor, eso buscaré: habitar en la casa del Señor por los días de mi vida; gozar de la dulzura del Señor, contemplando su templo.

Él me protegerá en su tienda el día del peligro; me esconderá en lo escondido de su morada, me alzará sobre la roca.

Y así levantaré la cabeza sobre el enemigo que me cerca;

en su tienda sacrificaré sacrificios de aclamación: cantaré y tocaré para el Señor.

Escúchame, Señor, que te llamo; en piedad, respóndeme. Oigo en mi corazón: «Buscad mi rostro». Tu rostro buscaré, Señor.

No me escondas tu rostro. No rechaces con ira a tu siervo, que tú eres mi auxilio; no me deseches, no me abandones, Dios de mi salvación.

Si mi padre y mi madre me abandonan, el Señor me recogerá. Señor, enséñame tu camino, guíame por la senda llana, porque tengo enemigos.

Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida. Espera en el Señor, sé valiente, ten ánimo, espera en el Señor.

Llegados a la Capilla Mayor, la cruz se deposita al frente del altar junto a los dos candelabros. Llegados allí, el sacerdote, desde la sede, u otro ministro dice:

Queridos hermanos, como culmen de este peregrinaje cuaresmal, cada uno de nosotros es llamado a transmitir esperanza en este mundo. Escuchemos ahora, las palabras del Apóstol:

Un lector desde el ambón proclama:

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos

Hermanos, así pues, habiendo sido justificados en virtud de la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por el cual hemos obtenido además por la fe el acceso a esta gracia, en la cual nos encontramos; y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Más aún, nos gloriamos incluso en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia, la paciencia, virtud probada, la virtud probada, esperanza, y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado.

Palabra de Dios.

Homilia (entrega del otro signo) (canto)

#### **Peticiones**

Ahora que "el momento es apremiante", acudamos a Dios Padre y dador de todo esperanza, digamosle:

# R/. Señor de la esperanza, escúchanos.

- 1. Señor, te pedimos por la Iglesia, para que, sostenida por la fe, se mantenga firme en la esperanza de la gloria de Dios, y sea siempre un reflejo de tu amor en el mundo. Oremos.
- 2. Te pedimos, Señor, por los ministros de tu Iglesia, para que sean instrumentos de tu paz y sabiduría, guiando a tu pueblo con paciencia y esperanza en medio de las tribulaciones. Oremos.
- 3. Señor, te pedimos por todos los jóvenes que sienten el llamado al servicio en tu Iglesia, para que, con un corazón lleno de fe y esperanza, sigan el camino hacia el sacerdocio y la vida consagrada. Oremos.

- 4. Te pedimos por todos aquellos que atraviesan momentos de tribulación o enfermedad, para que encuentren consuelo en tu amor y fortaleza en la esperanza, sabiendo que el Espíritu Santo derrama sobre ellos paz. Oremos.
- 5. Señor, te pedimos por todas las personas, para que tu amor y paz inunden los corazones de todos, y que en medio de las dificultades, se mantengan firmes en la esperanza que no defrauda. Oremos.

En silencio, cada uno presente sus intenciones personales.

Oremos ahora al Padre común diciendo: Padre nuestro.

oncédenos, Dios todopoderoso, que las prácticas anuales de la cuaresma. nos ayuden a progresar en el conocimiento del misterio de Cristo y que nos dirijamos, por su medio, a una conducta cada vez más digna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

El Señor esté con ustedes.

# R/. Y con tu Espíritu.

e rogamos, Señor, que descienda sobre el pueblo tu bendición abundante, para que lo anime la esperanza en la tribulación, lo sostenga la fortaleza en la tentación, y alcance la eterna salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Y la bendición de Dios Todopoderoso + Padre, Hijo y Espiritu Santo descienda sobre ustedes y los acomapañe siempre.